

CONVIVENCIA: Desafíos para Chile y las universidades

La Universidad representa valores asociados a la comunicación, al respeto de la razón y la concordia. Si a eso se suma que gozan de confianza, surge el reto de que deban promover prácticas de diálogo y escucha en pro del bien común.

Rosa María Olave

Directora Programa de Mediación y Resolución de Conflictos,
Facultad de Derecho, U. Alberto Hurtado

☹ No es nuevo señalar que la sociedad chilena viene atravesando una serie de problemáticas que afectan la convivencia y el bienestar de sus habitantes. Distintos estudios respaldan y explican esta realidad. La naturaleza de los conflictos se ha ido complejizando, existen mayores niveles de violencia, y la polarización se presenta como un problema que dificulta el entendimiento entre sectores y grupos con posturas diversas. Así también, la distancia entre las elites y la ciudadanía, la falta de diálogo y la poca disposición para llegar a acuerdos son situaciones de gran preocupación.

Sumado a lo anterior, uno de los temas que aparece reiteradamente como problemático en distintos estudios sobre la realidad de la sociedad chilena es la gran desconfianza que existe hacia las instituciones y entre las personas. Esto ha sido ya señalado por la encuesta del Centro de Estudios Públicos CEP de julio del presente año y también por la encuesta Bicentenario de la Universidad Católica, y recientemente por el Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2024, titulado «¿Por qué nos cuesta cambiar?».

Sin embargo, cabe destacar que entre las pocas instituciones que gozan de confianza se encuentran las universidades. Sin duda, son instituciones que han contribuido durante décadas al desarrollo del país. Y han asumido roles relevantes en distintos momentos de la historia de Chile.

Así también, en los últimos años las universidades han asumido nuevos desafíos. Las políticas de gratuidad, igualdad de género e inclusión, y los cambios generacionales han generado diversidad de iniciativas para abordar nuevas realidades.

Una de estas ha sido el conjunto de acciones orientadas a abordar las tensiones, conflictos y problemas asociados a la convivencia universitaria.

Las respuestas y formas de abordaje de la convivencia universitaria que han desarrollado las universidades, particularmente las que forman parte del Consejo de Rectoras y Rectores de las Universidades Chilenas, CRUCH, han incorporado tal temática en los planes internos de desarrollo institucional y de fortalecimiento institucional

con financiamiento ministerial. En su mayoría, las iniciativas de convivencia universitaria, durante la pandemia y pospandemia, surgieron asociadas a la situación de salud mental de sus estudiantes.

Está presente además la expectativa de que, a nivel de gestión institucional, la convivencia universitaria se transversalice y sea una prioridad para las autoridades, sin perjuicio de que se generen unidades especializadas en la materia.

Una aproximación constructiva

Es importante decir que los conflictos en la universidad van más allá de aquellos que se hacen visibles por estar asociados a procesos disciplinarios o denunciados, y se hace necesario acercarse y abordar de manera preventiva los conflictos cotidianos o aquellos que no son necesariamente denunciados y que, generalmente, se encuentran latentes sin aflorar de forma explícita, aunque sí implícita.

Esto supone que se deben fomentar todos los mecanismos que conlleven fortalecer la convivencia antes de que surja el conflicto nocivo, pero también cuando este ya ha surgido, ya que, contrariamente a lo que comúnmente se piensa, los conflictos pueden asimismo resultar enriquecedores e incluso sanadores de las relaciones. La forma en que se manejan y resuelven las controversias determina sus consecuencias. Una aproximación constructiva y pacífica a una situación conflictiva facilita su resolución, favorece que se identifiquen y puedan atenderse adecuadamente las causas y el malestar que la originan, y mejora la convivencia.

Como resaltan los profesores españoles Rosales y García Villaluenga (2019), la Universidad es una comunidad educativa de convivencia que debe ser innovadora e inspiradora para la sociedad. La Universidad representa valores asociados a la comunicación, al respeto de la razón y la concordia, y esto debe manifestarse en la disposición a la convivencia y a la resolución de conflictos de manera dialogada. La Universidad debe transpirar e inspirar estos valores asociados a la convivencia pacífica y constructiva en sus procesos organizativos, y relaciones académicas y personales para desarrollar relaciones positivas y productivas.

Considerando lo dicho anteriormente, y el que las universidades hoy en Chile sean, para la ciudadanía, instituciones que generan confianza, surge entonces el desafío de que las universidades promuevan el respeto, las prácticas de diálogo y escucha, la necesidad de establecer acuerdos en pro del bien común, así como el valor de la vida en comunidad. M